



# UN CASCANUECES PARA EL MEJOR TEATRO DEL MUNDO

La compañía lo deja bien claro. Este *Cascanueces* es el mismo que se creó para su representación en el famoso Bolshoi de Moscú, que ha sido adaptado para la ocasión con especial cuidado de la escenografía y vestuario. Ambientado en la Alemania de finales del siglo XIX, el ballet en dos actos basado en el cuento de Ernst Theodor Amadeus Hoffman *El Cascanueces*, se ha convertido ya en toda una tradición de las fiestas navideñas. Esta obra consolidó a Chaikovsky como el más importante compositor de música para ballet y elevó al juguete roto, el Cascanueces, a categoría de mito de las artes escénicas en todo el mundo. La historia es todo un canto a la fantasía infantil y a la valentía. Una historia que refuerza su lado más épico gracias a una coreografía trepidante y genial de Piotr Ilich Chaikovsky.

En una antigua ciudad alemana de principios del siglo XIX en la Nochebuena la gente se prepara para la fiesta. Entre los invitados a casa de la familia Stalbaum está el viejo Drosselmeyer un inventor de juguetes y amigo que adora a los niños. El salón de la casa está decorado para la fiesta y van llegando los invitados, entre ellos Drosselmeyer con los regalos, lo que provoca la algarabía entre los niños que empiezan a jugar con el anciano juguetero.

Después del juego empiezan las danzas. Drosselmeyer, disfrazado de mago hace un pequeño espectáculo teatral en el que el *rey de los ratones* quiere secuestrar a la princesa, pero el valiente Cascanueces le derrota y salva a la Princesa. Drosselmeyer tiene preparadas muchas sorpresas para los niños, les enseña un payaso con motor de cuerda, una muñeca... Pero a Masha lo que más le ha gustado es el Cascanueces. Uno de los niños intenta quitárselo y, sin querer, lo rompe. Drosselmeyer lo arregla. Masha acaricia su juguete favorito. El reloj marca las 10, ya es tarde. El baile se acaba, se apagan las luces; hay que ir a dormir.

La habitación del árbol de Navidad está iluminada con la luz de la luna, parece misteriosa, llena de secretos mágicos. Superando el miedo, Masha ha venido a ver al enfermo Cascanueces, le abraza y se duerme. Masha ve en su sueño como los ratones llenan la habitación, guiados por su Rey. El valiente Cascanueces llama a los soldaditos de plomo a la guerra con los ratones. Pero las fuerzas de los ratones son superiores y al final el Cascanueces tiene que enfrentarse solo contra el Rey de los ratones y su ejército. Cuando todo parece perdido, Masha, superando el miedo, golpea con su zapato al Rey y así salva al Cascanueces, quien termina derrotando al Rey de los Ratones; éstos huyen y Drosselmeyer convierte al Cascanueces en un bello Príncipe. Desaparecen las paredes de la casa y nos encontramos en el extenso territorio de la nieve, en el mágico corro se mueven los ligeros copos de nieve. El Cascanueces-Príncipe invita a Masha al mágico palacio de sus sueños...